

Las imágenes de Esteve Bonet en Xàtiva

Aunque los orígenes de la Semana Santa Setabense se pierden en la Edad Media, siendo una de las de más antigua tradición en la Comunidad Valenciana, no cabe duda que uno de los momentos de su mayor esplendor fue durante el siglo XVIII, a tenor de los documentos repartidos por toda España que catalogaban sus procesiones entre las mejores de la zona mediterránea. No es de extrañar por ello, que en la construcción de sus pasos trabajarán los mejores imagineros y uno de ellos fue el genial escultor valenciano José Esteve Bonet (1741-1802). Lamentablemente, los avatares de una ciudad como Xàtiva, protagonista de la historia, apenas han permitido conservar la documentación referente a la Semana Santa Setabense y ni siquiera las obras de Esteve Bonet.

Tras la desamortización, los conventos setabenses, verdaderos impulsores de la Semana Santa, desperdigaron sus archivos y con ellos gran parte de la documentación referente a las Cofradías de Semana Santa, sus pasos procesionales o sus autores. Los vandálicos actos contra el patrimonio histórico-artístico setabense de 1936 se cebaron en las esculturas de Esteve Bonet, contribuyendo a crear la confusión sobre la atribución o no a su taller de los pasos de Xàtiva. Destruídos casi todos o salvadas tan solo algunas piezas de los más relevantes, con la excepción del Cristo de la Palma, averiguar la procedencia y autoría de aquellos pasos que hicieron grande la Semana Santa de Xàtiva resulta una tarea ardua y necesariamente hay que acudir a fuentes exteriores a la ciudad.

No todos los pasos eran de Esteve Bonet, pero tampoco es cierto que ningún paso lo fuera. El escultor anotó en un libro inventario, denominado "*Libro de la verdad*" todos y cada uno de los encargos que realizó y aunque en principio no aparecen pasos pertenecientes a la Semana Santa Setabense, en una biografía de José Esteve Bonet realizada en 1867 por José V. Martí Mallol, que estaba emparentado con una descendiente del escultor, se catalogan las antiguas esculturas del Cristo Atado a la Columna y a Nuestra Señora de los Dolores, ambas de Xàtiva, como obras de Esteve Bonet.

Investigaciones realizadas por historiadores locales sobre la base de documentos relacionados con sus Cofradías apuntan que los desaparecidos pasos procesionales de Jesús Nazareno y el Santo Sepulcro, atribuidos en algunos textos al escultor aunque no figuran en el inventario de su obra, son de una época anterior a la de la obra de Esteve Bonet y por tanto no serían obra del mismo. Asimismo, el *Ecce-Homo* de los mercedarios tampoco es atribuible a Esteve Bonet porque se trataba de una imagen del siglo XVI.

La imagen del Cristo Atado a la Columna la talló Esteve Bonet en el año 1792 para el gremio de zapateros de Xàtiva, guardándose en el convento de Santo Domingo. Se trataba de una escultura de proporciones exactas, elegancia en la actitud y suavidad en el modelado que la situaban entre las grandes obras de la imaginería barroca española. En el año 1936 fue destruida, salvándose únicamente el rostro, que hoy podemos admirar en la imagen reconstruida.

La Virgen de los Dolores con el Hijo en brazos, realizada por Esteve Bonet en 1795 para el convento de agustinos de San Sebastián de Xàtiva (conocido popularmente como San

Agustín) era una réplica de la realizada años antes para la Cartuja de Jerez de la Frontera. Se trataba de una imagen “de vestir”, de estilo barroco, con una lograda técnica escultórica que recogía el gesto de silencioso dolor de la Madre y la actitud rendida del Hijo, con el cuerpo muerto y la faz humana del hombre que parece más dormido que muerto. Destacaban las figuras de los dos ángeles niños en actitud graciosa y delicada a ambos lados. La imagen fue destruida también en 1936, salvándose el rostro, la mano, el manto y otros pequeños elementos que se pueden contemplar en el paso reconstruido.

Respecto al traslado del cuerpo de Cristo al Sepulcro, paso popularmente conocido como *la Camilla* no hay certeza de su existencia en el siglo XVIII, sin embargo, en la región valenciana, todavía en la actualidad se denomina a los Cristos yacentes bajo el nombre de Piedad, por lo que pueden existir confusiones documentales con los pasos de la Virgen al pie de la Cruz con el hijo en brazos también conocidos como Piedad, nombre que reciben de la famosa escultura renacentista de Miguel Angel. Estos Cristos se exponían a la veneración de los fieles durante el Jueves y Viernes Santos.

Existió una Piedad o Cristo yacente de Esteve Bonet realizada en 1783, que se catalogó en 1785 en la iglesia del Temple de Valencia. Era una escultura de Nuestro Señor muerto con un colchón y sábana de lienzo con randa y dos almohadas de tela de oro, cerrada con una vidriera de tres cristales y sobre ellos una cortina de tafetán morado. Desapareció también en 1936. Probablemente, en la densa y rica historia de la Semana Santa Setabense existiera alguna imagen de estas características.

José Esteve Bonet fue un magnífico escultor que dejó en Xàtiva una gran cantidad de obras de temática religiosa, pero los violentos acontecimientos históricos no nos han permitido disfrutar de la calidad de su obra. Posiblemente su reconocimiento sería mayor si el gran número de sus obras, repartidas por toda España y en especial por la Comunidad Valenciana, se hubieran conservado. Por ello hay que buscar en las fuentes documentales que aún existan para devolver a Esteve Bonet al lugar de honor en el arte valenciano y universal que merece.

Es necesario también un esfuerzo por parte de todos en la conservación del valioso patrimonio histórico-artístico de la Semana Santa de Xàtiva. En la conservación y restauración de las imágenes más antiguas, que conservan piezas de incalculable valor y gran antigüedad y a veces sufren intervenciones o retoques nada profesionales y muy agresivos, En la conservación y depósito en los archivos históricos setabenses de la documentación existente para su custodia, estudio y difusión. Y en la consolidación y el mantenimiento de tradiciones y costumbres, ya perdidas, de gran riqueza cultural (y potencial turístico que haría más atractiva la visita a Xàtiva en esas fechas) que situaron a la Semana Santa Setabense entre las de mayor solemnidad y esplendor del Levante Mediterráneo.

ANTONIO MARTÍN LLINARES

Archivero de la Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores de Xàtiva